

# Capítulo 81

## Invitado no invitado (2)

1.

Como todas las brujas que Siwoo había visto.

La aparición del invitado no invitado ante él era tan hermosa como una pintura.

Su vestido, hecho de una tela negra como el alquitrán, se ceñía con gracia a su cuerpo, como si hubiera sido creado exclusivamente para ella.

Era difícil creer que sus ojos carmesí fueran humanos. Sus labios emanaban un aura seductora.

Su cabello, que caía justo por debajo de los hombros, evocaba la imagen de una flor mortal, quizás debido a la delgada línea de su cuerpo.

‘Es justo como…’

‘La Higanbana…’

La flor que floreció en la orilla del río que atravesaba el inframundo.

Siwoo sintió un escalofrío recorrer su columna vertebral.

Lo que se reflejaba en sus ojos cuando interactuaba con él con calma no era una forma de respeto que uno mostraría hacia otro ser humano.

Era una mirada indiferente, como si estuviera mirando a un gusano incapaz de comunicarse. Aunque probablemente ella misma no se había dado cuenta.

Incluso su tono excesivamente dulce resultaba increíblemente nauseabundo.

Ninguna bruja que había encontrado hasta ahora tenía ese tipo de mirada hacia otro humano.

Lo que él sentía de ella era un miedo instintivo que uno podría experimentar al enfrentarse a un depredador natural.

Ese miedo superó los efectos del alcohol que acababa de consumir. La sensación de crisis que sintió arrastró su conciencia hacia la sobriedad.

Aunque aún no sabía la razón por la que se sentía tan inquieto, bajó la cabeza de todos modos, antes de preguntar con cuidado.

“Mi nombre es Shin Siwoo, esclavo exclusivo de la Baronesa. ¿Ha hecho una cita con anticipación? ¿Podría preguntar qué tipo de relación tienen ustedes dos?”

“Desafortunadamente, no hice tal cita. Y en cuanto al tipo de relación que tenemos... Digamos que somos amigos.”

La atmósfera que ella emanaba y la forma en que respondió a su pregunta hicieron que Siwoo aumentara su guardia.

‘Con esa personalidad tan desagradable que tiene, Amelia solo tiene a Sofía como amiga.’

‘Si ese es el caso, ¿por qué esta bruja se refiere a sí misma como amiga de Amelia? ¿Cuál es su propósito al venir aquí de todos modos?’

Siwoo esbozó una ligera sonrisa.

“La señorita Amelia está fuera por un momento, pero debería regresar pronto. ¿Le acompañó primero a la sala de recepción?”

En cualquier caso, primero tenía que ganar tiempo para sí mismo.

Eso era lo que su instinto le decía que hiciera.

Después de todo, no podía ignorar el escalofrío que había estado sintiendo. “¿Es así?”

En respuesta a las palabras de Siwoo, la bruja respondió con una sonrisa elegante y lo siguió con el tacconeo rítmico de sus zapatos.

Siwoo vio la expresión en su rostro a través de una puerta de vidrio.

Si existiera un monstruo devorador de hombres en este mundo, entonces se parecería exactamente a esta mujer.

El lunar bajo su ojo izquierdo emanaba una seducción tal que le daban ganas de desnudarla para ver qué podría haber debajo de su vestido negro.

'Hermosa' no era suficiente para describirla.

'Pero, ¿qué es esta sensación incómoda?'

'Algo simplemente se siente terriblemente mal... '

Había algo en el aire pesado que esta bruja exudaba.

Se pegaba a sus pulmones y le dificultaba respirar. Era como si estuviera respirando en un día húmedo de verano.

Como era un lugar para recibir invitados, la sala de recepción era la parte más decorada de la mansión.

Después de guiarla a una mesa cubierta con un mantel blanco, Siwoo le sacó una silla para que se sentara.

"Por favor, espere un momento. Le prepararé té para que beba."

Él usaría esa oportunidad para escapar.

De vuelta en su habitación, había una caja de música debajo de su cama.

Si la activara, podría bloquear sus sentidos antes de escapar por la ventana.

De todos modos, su relación con Amelia ya estaba arruinada más allá de toda reparación.

No había necesidad de que esperara a que Amelia regresara mientras entretenía tontamente a su invitado. Sin mencionar que dicho invitado era una persona potencialmente peligrosa.

“Sería demasiado solitario si esperara aquí solo, ¿no crees? ¿Por qué no te sientas conmigo?”

Mientras Siwoo pensaba en cómo responder para engañarla y hacer una escapada sin problemas, la bruja le susurró.

Con un tono excesivamente seductor y dulce.

“¿Por favor, por mí?”

“Disculpa.”

Sin otra opción, Siwoo sacó la silla a su lado y se sentó.

Él intentó controlar su expresión lo mejor que pudo, tratando de que la situación entre ellos fuera menos incómoda.

“Es un honor poder acompañarte.”

“¿Sabes quién soy?”

“Disculpa, soy solo un humilde esclavo y mi conocimiento es limitado. ¿Sería aceptable que preguntara por tu identidad?”

“Ea Sadalmelik1.”

“Un nombre hermoso, digno de una noble como tú.”

Ea se cubrió la boca con un gesto juguetón mientras se reía del intento de Siwoo de halagarla.

“¿Y tú? ¿Cuál es tu nombre?”

“Mi nombre es Shin Siwoo.”

Sintiendo que el ambiente no se estaba tornando desagradable, Siwoo soltó un suspiro de alivio.

En verdad, estaba preocupado de que tal vez se hubiera excedido un poco cuando habló con ella.

Sin embargo, juzgando por el curso de la conversación, parecía que lo había manejado bien.

“Parece que la Baronesa no regresará pronto.”

“En efecto...”

Considerando lo apresurada que se fue.

No parecía que Amelia volviera pronto.

Incluso después de pensarla, Siwoo no podía entender la razón por la que ella había huido.

Si él estuviera en su lugar, definitivamente se habría deshecho de sí mismo en ese mismo momento sin dudarlo.

Con una expresión intrigada en el rostro, Ea examinó cada centímetro de la cara de Siwoo.

Se lamió los labios antes de abrir la boca para hablar.

“Odio esperar aburrida... ¿Por qué no nos divertimos un poco para matar el tiempo?”

Un aroma espeso y denso impregnaba el aire.

Era como si el viento hubiera cambiado de dirección intencionadamente para llenar la nariz de Siwoo con su sutil, pero distintiva fragancia femenina.

“¿Puedo saber a qué te refieres con ‘divertirte’?”

“Tengo un mal hábito. Es un hábito vergonzoso, un defecto del que no puedo hablar con confianza frente a otros porque es tan inapropiado y vergonzoso.”

‘¿En serio?’

La expresión impasible de Siwoo se resquebrajó un poco.

Por su tono, parecía que ella estaba coqueteando con él.

Sin embargo, era lo suficientemente sutil como para que ella siguiera viéndose elegante mientras lo hacía.

Mostrándole una sonrisa ambigua, Siwoo escuchó en silencio sus palabras.

Ea, que había estado apoyando la barbilla en su mano, extendió su delicada mano y tomó suavemente la de Siwoo.

“Um...”

Guiada por sus dedos suaves y delgados, ella acercó uno de sus dedos a sus labios mientras juguetonamente lo mordisqueaba.

“Cada vez que me entrego a un romance secreto, tengo que revelar ese defecto a la otra persona. Honestamente, es algo bastante vergonzoso de hacer.”

Siwoo dudó. No estaba seguro de si debía retirar la mano o no.

Hasta ahora no le había prestado mucha atención, pero esta mujer emanaba un aura tan seductora que involuntariamente tragó saliva.

“¿Puedes adivinar cuál es mi mal hábito?”

“No, no puedo...”

“¿Es así?”

Esta vez, Ea entreabrió ligeramente los labios antes de tocar suavemente la punta del dedo de Siwoo con su lengua.

Se envolvió alrededor de la punta de su dedo sorprendentemente rápido.

Hasta hoy, Siwoo nunca había sabido que la lengua de alguien podía moverse con tanta delicadeza y rapidez como esta.

“¡U-Uhh...!”

Cuando intentó resistirse a esta aterradora bruja, ella le metió los dedos en la boca.

‘Ella no muestra ninguna vergüenza incluso después de hacer todo esto...’

Con una sonrisa juguetona, comenzó a chupar dos de sus dedos con los labios mientras los lamía intensamente con la lengua.

Era como si estuviera chupando su polla.

Sin embargo, a pesar de esta situación excitante, su polla ni siquiera se movió.

En lugar de excitarse, Siwoo estaba muerto de miedo.

“Mi mal hábito es... que sigo queriendo robarle el hombre a otra mujer. Oh, ahora me siento tan avergonzada...”

‘¿Qué demonios está diciendo esta loca?’

Ea esbozó una sonrisa mientras se cubría ambas mejillas con las manos. Poco después, una sonrisa de felicidad, como si se estuviera derritiendo de placer, se extendió por su rostro.

La evaluación estadística de Siwoo era correcta. Las brujas como Ea probablemente eran o unas locas o completamente dementes.

Aunque el estatus de Siwoo no fuera más que el de un esclavo, lo que Ea intentaba hacer se consideraba un tabú.

Era como un hombre intentando pasar la noche con la concubina favorita de un emperador.

Proponer semejante tontería cuando Amelia podría regresar en cualquier momento era una clara prueba de su locura.

‘Espera, ¿es ella siquiera una invitada adecuada para empezar?’

Primero, mintió sobre ser amiga de la claramente sin amigos Amelia, luego declaró abiertamente que le gustaba el NTR…

Sin mencionar la atmósfera sofocante que había estado sintiendo desde hace un tiempo.

Su dulce aroma le recordaba a una planta carnívora que exuda su fragancia para atraer a los insectos a su alrededor.

“¿No te gusto? ¿O tal vez estás pensando en tu amo?”

“Simplemente me siento perdido con esta atención inmerecida que se me está dirigiendo.”

“Vamos, dime. ¿Estás pensando en Marigold ahora mismo?”

Por alguna razón, Ea parecía estar extremadamente emocionado.

Ella se inclinó más cerca de Siwoo, con la mitad de sus glúteos ya fuera de la silla mientras posicionaba su rostro a solo unos centímetros del suyo.

Las pupilas dilatadas de Siwoo se reflejaban en los ojos rojo sangre de Ea.  
“Honestamente, no puedo culparte por pensar en ella.”

‘¿Es siquiera algo por lo que puedas culparme?’

Sus palabras lo confundieron, pero simplemente asintió obedientemente con la cabeza.

Sin embargo, no estaba seguro de poder salirse con la suya mintiéndole directamente a la cara cuando sus ojos estaban tan fijamente entrelazados.

“Sí.”

“¿En qué parte de ella estás pensando? ¿Su voz? ¿Su rostro? ¿O tal vez, en su cuerpo desnudo?”

Ea comenzó a hablar rápidamente, claramente emocionada, mientras Siwoo se sorprendía por su cambio.

Realmente no podía entender de dónde venía toda su emoción.

Sin embargo, no era como si pudiera simplemente decirle que todo lo que podía pensar sobre Amelia era su odio hacia ella.

“Creo que has malinterpretado algo... La relación entre la señorita Marigold y yo es simplemente la de un profesor asociado y su esclavo exclusivo.”

“¿Ah, sí?”

Al escuchar esa respuesta, la emoción de Ea disminuyó y se recostó contra el respaldo de su silla.

No tenía intención de ocultar su pérdida de interés hacia él.

“Qué pena. Habría sido mejor si hubiera algo más profundo entre tú y ella.”

“Disculpa por no cumplir con tus expectativas.”

En cualquier caso, él quería distanciarse gradualmente de ella.

Sentía que podrían surgir chispas sin razón solo por estar a su lado. Si fuera posible, no quería estar a su lado en absoluto.

Sus instintos le decían.

Que esa bruja era peligrosa.

“Ah...”

En ese momento, Siwoo notó algo y se detuvo en seco.

En el borde de su vestido, había encajes negros intrincados hechos al torcer la tela. Formaban un cierto patrón.

Al principio, pensó que era algo como flores o enredaderas.

Pero al verlo de cerca, el patrón se parecía a una jarra de agua.

Representaba agua saliendo de la jarra. El hecho de que no pudiera identificar un patrón tan poco natural mostraba exactamente la habilidad de las técnicas de tejido usadas para el vestido.

En ese momento, dos palabras vinieron a su mente.

‘Un exiliado.’

En verdad, consideró esta posibilidad debido a su aura distintiva.

Sin embargo, le costaba imaginar que un exiliado visitara audazmente la casa de Amelia, por lo que enterró esa posibilidad profundamente en sus pensamientos.

Siwoo recordó lo que Sofía había dicho la noche en que Amelia casi fue secuestrada.

En ese entonces, ella se refería a la mente maestra detrás de ese incidente como la ‘Bruja de Acuario’.

Y justo frente a él estaba una mujer que emanaba un aura ominosa mientras vestía un vestido adornado con patrones de encaje que parecían una jarra de agua.

Esto no podía ser una mera coincidencia.

Siwoo había estado planeando huir de ella y ahora su deseo de escapar se volvió más fuerte.

Tenía que correr rápido.

Claro, podría haber arriesgado su vida cuando confrontó a Amelia hace un momento, pero no estaba dispuesto a quedarse quieto en una situación que amenazaba su vida como esta.

Además, todavía tenía más palabras groseras que decirle a Amelia, así que no podía permitirse morir todavía.

Sin cambiar su expresión, Siwoo se levantó tranquilamente de su asiento.

“La Baronesa podría tardar un poco más en regresar, así que déjame sacar un buen whisky para ti. Por favor, no me hagas quedar mal al no poder servir a una invitada tan estimada como tú.”

La Bruja de Acuario, que llevaba una leve sonrisa, apoyó suavemente su barbilla sobre sus manos entrelazadas sin pronunciar una sola palabra.

Siwoo la miró con calma y comenzó a salir de la sala de recepción.

¡Woong!

Entonces, sintió una vibración sorda desde atrás.

Siwoo estaba familiarizado con esa sensación, pudo saber inmediatamente qué era.

Un fenómeno único que surgía cuando alguien movía el mana a su alrededor.

“¿Lo sentiste, verdad?”

En un instante, ondas mágicas fluyeron desde las pupilas felinas de la bruja.

Detrás de ella había varias capas de objetos negros que ondeaban como cintas.

Siwoo pudo percibir una concentración de mana abrumadoramente alta, parecía que podría arrancar un pedazo de montaña con solo rozarlo.

Sus pensamientos se movieron rápidamente.

Si una bruja se molestaba en salir de su camino para enfrentarse a alguien que estaba en el puesto 22 de la jerarquía, eso significaba que estaba segura de que al menos era igual de fuerte que él.

Siwoo pudo darse cuenta de que ella no sacó esas cintas negras con buenas intenciones.

“Mierda.”

HUYE.

Era hora de escapar.

\* \* \*

Notas al pie:

1

Sadalmelik, o Alfa Acuario, es una de las estrellas ubicadas en la constelación de Acuario.